

PRESENTACIÓN

El origen de esta historia, como ya sabéis, se sitúa temporalmente en los últimos días de junio de 2002 y geográficamente en el Palacio de Miramar. En ese momento y ese lugar me encontraba yo dando un par de charlas en el Seminario sobre *Clima y Cultura Escolar* dentro de los Cursos de Verano de la Universidad del País Vasco. Al finalizar una la primera de mis aportaciones, y como ya había ocurrido en ocasiones anteriores, un periodista me preguntó si podía hacerme una entrevista. ¿Por qué no? Dicho y hecho. En ella hablamos de clima escolar y de aula, de eficacia escolar, de violencia en las aulas... es decir, de los temas sobre los que había versado mi intervención. En esas lides nos encontrábamos cuando, refiriendo a la violencia en las aulas, me preguntó: ¿es el sistema educativo vasco tan horrible como se comenta? Y ello concretado en ideas relativas a las ikastolas como nido de terroristas, o al supuesto amedrantamiento de los profesores de secundaria por los muchachos de la *kale borroka*, o la huida masiva de profesores universitarios por la necesidad de supervivencia...

En aquel momento mi reacción fue negar la mayor, defender que, por lo que yo conocía sobre el terreno y también por diferentes informes, estudios y evaluaciones, el País Vasco no sólo tenía un buen sistema educativo, sino que me atrevía a afirmar que era una Comunidad ejemplar en la organización y en la apuesta que ha hecho por su sistema educativo.

Ese comentario, que podría no haber tenido mayor importancia (ni relevancia), pareció gustarle al periodista de turno, y lo utilizó como titular de su artículo: *El sistema educativo vasco es ejemplar y un modelo a seguir en el resto del Estado*. Al día siguiente aún me encontraba en la Universidad de Verano; y me llegó algún comentario, pero no fue mucho más allá.

Poco tiempo después sí hubo algunas reacciones, os cuento una curiosa. Llegó a la dirección del CIDE un paquetito del Subdelegado del Gobierno en Álava en el que se adjuntaba una la copia de mis declaraciones y, junto a ellas, un divertido dossier: un fragmento de un libro de Primaria de la editorial Santillana fotocopiado,

¹ Conferencia de Clausura de las XIII Topaketak de Sarean. Casa de Cultura Portalea (Eibar). 20 de noviembre de 2002, viernes, 17:40-19:15.

junto con un “profundo” estudio consistente en contar el número de veces que aparecía repetida la palabra España y el número de veces que venía Euskal Herria en ese texto. Parece que, al resultar ganadora de esta curiosa competición la palabra Euskal Herria, el Subdelegado del Gobierno extrajo como conclusión directa que eso no podía ser, en ningún caso, un sistema educativo de calidad. Me parece una anécdota curiosa porque es la imagen que tienen nuestros políticos acerca de lo que es calidad en educación.

Como os digo, al margen de estas anécdotas, la vida continuó. La cosa fue a más cuando, en el debate del Estado de la Nación, Rajoy y Anasagasti tuvieron una pequeña "diferencia de opiniones". El Vicepresidente del Gobierno afirmó que “el sistema educativo vasco era letal”, a lo cual Anasagasti contestó que había un experto en el Ministerio, que sabía más que el propio Rajoy y que él mismo, que había afirmado que no solamente no es letal, sino que es bueno. En ese momento Rajoy se mordió la lengua, pero fuera del Congreso, con la amabilidad que le caracteriza, preguntó: “¿quién es?: que le corten la cabeza” Y me la cortaron. Después saltó a la prensa, me hicieron algunas entrevistas, salí en la televisión local... Pero eso ya es otra película.

Tras las inesperadas repercusiones que tuvo mi afirmación, en muchas ocasiones me he replanteado la veracidad de la misma. ¿Fui un poco arriesgado?, ¿hasta qué punto el sistema educativo vasco es o no es de calidad?, ¿hasta qué punto vuestro trabajo cotidiano como directores y directoras de escuelas vascas puede considerarse como un ejemplo para el resto del Estado?

Si queréis que os sea sincero, cuando expresé esas tajantes palabras, no había realizado un profundo análisis de la situación de la educación en el País Vasco. Tampoco conocía si se había realizado algún informe sobre la calidad (como afirmó algún periodista), simplemente porque en el Ministerio eso es imposible. ¿O alguien piensa que el centro de investigación del Estado puede investigar lo que considere relevante y que sus trabajos no se ven sujetos a una fuerte censura?

De esta forma, mis terribles palabras estaban basadas en una “idea latente”, en un conjunto de opiniones que se van formando con el tiempo y que quizás no sepas argumentar con una sola cifra o un solo dato. Con esta charla he tenido la oportunidad de sistematizar mis reflexiones, de revisar los indicadores, de releer los informes, y llegar a una conclusión bien fundamentada sobre la veracidad o no de aquellas palabras.

Así, nos encontramos con una doble alternativa: ¿es el sistema educativo vasco especialmente bueno, como yo dije, o es especialmente malo, como afirmaba Rajoy? O quizás haya incluso una tercera opción. Poco tiempo después de que apareciera en la prensa todo lo referente a mi cese hubo en el Ministerio un curso para profesores sudamericanos. Uno de ellos, enterado del asunto, preguntó a uno de los

altos cargos que estaba dándoles una charla sobre el sistema educativo: “¿Es verdad que el sistema educativo vasco es bueno, como dicen?”. A lo cual recibió la siguiente respuesta: “No, todas las Comunidades tienen exactamente el mismo sistema educativo, con las mismas características. Todos son exactamente iguales”.

Cuando me contaron esa anécdota me sorprendió bastante, porque si hay algo cierto, es que el País Vasco es diferente. Los estadísticos diríamos que es un *outlier*, es decir, que se comporta de forma completamente diferente al resto de los sujetos en la mayoría de los indicadores. Ese hecho, a priori, no significa que sea bueno o deje de serlo.

Un ejemplo de esa “rareza” de la educación vasca es que el País Vasco es la Comunidad cuyo sistema educativo está más feminizado, con más profesoras en la enseñanza que en ninguna otra. No sé si éste es un dato bueno o malo, sólo sé que es un dato objetivo... que tiene su explicación en una de esas “leyes” que se cumplen perfectamente en el Estado: cuanto mayor es el desarrollo económico de una Comunidad, más mujeres hay en la enseñanza. Así, en el extremo contrario están Andalucía y Extremadura². No digo nada más.

Otro ejemplo de elemento claramente diferenciador es el gran peso de la enseñanza privada en el sistema educativo vasco. Ya sé que quizá en el País Vasco esa dicotomía público-privado no sirve, y que habría que hablar de tres redes. Pero, hoy por hoy, es un hecho más que muestra la posición de *outlier* del sistema vasco.

En cualquier caso, sería muy grave que todos los sistemas educativos siguieran igual, porque hace ya veinte años que el País Vasco y Cataluña asumieron las competencias en este ámbito. A mí me parece que en el tiempo que ha transcurrido cada Comunidad ha ido escogiendo, tomando un camino propio y particular, y por ello empieza a haber diferencias. Diferencias de resultados pero también de procesos, de rutas, de alternativas, de decisiones tomadas.

De esta manera, si hay una cosa que tengo clara es que el País Vasco no es igual que todos; creo que es diferente, completamente diferente, y tampoco podemos achacar esas diferencias exclusivamente a su desarrollo económico, porque es la quinta Comunidad por PIB del Estado (le preceden, por este orden, Madrid, Cataluña, Navarra y La Rioja -hasta hace unos años este quinto puesto lo ocupaban las Islas Baleares-). Eso quiere decir que no es por ser una Comunidad especialmente rica

² En el País Vasco el 68,5% de los docentes de Enseñanzas de Régimen General no universitarias son mujeres, mientras que esa cifra es del 58,9 para Extremadura y del 56,6 en Andalucía.

porque Madrid, por el contrario, no solamente no despunta en ningún indicador, sino que es una Comunidad, digamos, "vulgar".

DOS PREMISAS DE PARTIDA

Antes de entrar a analizar lo que veo yo de vuestro educativo me hace gracia lo temerario que soy, cómo se me ocurre venir aquí a hablar de *vuestro* sistema educativo, y encima viniendo de Madrid, menos mal que no soy del Ministerio porque entonces.... Aún así, y a costa de cometer muchos errores, prefiero arriesgarme para devolveros la información que se tiene desde ahí abajo. Sin embargo, inexcusablemente ha de apuntar a que, al igual que ocurre con los datos económicos, en este momento estamos viviendo una gran carestía de informaciones y estadísticas de educación. En estos momentos estamos viviendo una época de censura como la que no ha habido en los años de democracia.

Nosotros, en el MECD, tenemos una buena historia de libros censurados (lo cual nos honra, por otra parte). Uno de ellos es este volumen que a lo mejor conocéis porque, curiosamente, está censurada la distribución del ejemplar en papel, pero no en Internet, donde podéis descargar su texto completo. El libro se titula *El sistema educativo español 2000*³ y es una descripción del sistema educativo como la venimos haciendo desde finales de los 70, donde simplemente contamos (describimos) cómo está el sistema educativo. Pero lo cierto es que, cuando el libro ya estaba impreso, con sus quinientas y pico páginas (y por lo tanto bien caro), cuando ya estaba en la calle, la Ministra decidió prohibir su distribución. Y ahí está, pudriéndose en los almacenes.

Esto se prohibió a principios de 2001, justo cuando llegó la ministra Del Castillo, que es la abanderada en estos asuntos. Obviamente, nosotros preguntamos: ¿qué hemos escrito aquí que sea tan peligroso para que no pueda distribuirse? Y al final nuestra conclusión fue que no les gustaban dos cosas: en primer lugar, que en este libro se refleja cómo es el sistema educativo y, después de cuatro años y pico de gobierno del PP, no había ni una sola mención a esos años... porque en ese tiempo el PP no había hecho absolutamente nada. En segundo lugar, concluimos que tampoco les gustaba la labor de síntesis que ese libro recoge, describiendo cómo es el sistema educativo en todas y cada una de las Comunidades. Y esa es una información que es bastante difícil de conseguir: cuál es el currículo en todas las Comunidades, cuánto ganan los profesores en cada una de ellas, qué peso horario tienen, cómo se organizan, cómo se llama el proyecto curricular (que tiene un nombre distinto en cada Comunidad), el proyecto educativo, las programaciones... Un trabajo que hicimos para todo el público, pero que pensamos que también debía interesar a los administradores, porque muchas veces ni siquiera saben cuál es la terminología, hablan de las

³ <http://www.mec.es/cide/publicaciones/textos/inv2000see/inv2000see.htm>

competencias del director sin saber que son dispares en cada Comunidad... En este libro recogimos todas estas similitudes y diferencias. Pero el libro no se distribuyó, y de eso va a hacer dos años. Hoy es cada vez más difícil encontrar información de resultados, de estudios... es complicado encontrar datos porque son sistemáticamente censurados. Por poner otro ejemplo, el INCE nunca ha publicado resultados desagregados por Comunidad Autónoma.

Hay otro punto, antes de entrar en el sistema educativo vasco, sobre el que también quería posicionarme. Tengo desde siempre una postura de optimismo pedagógico, creo que las cosas se están haciendo mejor de lo que nos quieren hacer ver. En primer lugar, porque no me puedo imaginar que, teniendo como tenemos ahora mejores materiales, mejores recursos, mejores profesores, más dinero -nunca ha habido más dinero en educación-, profesores mejor pagados, mejores instalaciones, mejores libros de texto, nuevas tecnologías... ¿cómo puede ser que, si todos los elementos de proceso son mejores que nunca, tengamos un sistema educativo peor? Hay algo que no encaja.

En segundo lugar, porque la investigación nos ha dicho que lo que más influye en los resultados de los alumnos es lo que más cerca está de los alumnos. Luego, en definitiva, para que vuestros alumnos sean buenos lo más importante es que los profesores sean buenos, que vosotros seáis buenos, mucho más allá de lo que hagan los políticos. Y creo que el trabajo cotidiano de los profesores ha ido mejorando año a año y, por lo tanto, sigo convencido de que, aunque tengamos un gobierno, o dos gobiernos, o tres ministros que metan la pata, al final quien hace la educación no son ellos, sino los docentes y los directivos que están día a día trabajando con los alumnos. Y esos mejoran día a día.

En tercer lugar, porque todos los datos que tenemos, a pesar de lo que nos quieren vender, muestran que los resultados educativos son mejores que nunca. En la propia *Ley de Calidad* se dice que España tiene unos resultados que están por debajo de la media europea. Eso es cierto, pero no lo es menos que, en comparación con el resto de países de la OCDE, jamás ha tenido mejores resultados. Además, y eso no se ha dicho, España, junto con los países escandinavos, es de los que tienen un sistema más equitativo, con menos diferencias de rendimiento entre los alumnos ricos y los pobres, entre unos centros y otros. Y eso, al margen de un número sobre el rendimiento en matemáticas, me parece muy destacable e interesante.

Podemos decir también que es lógico que España esté por debajo de la media en rendimiento, ¡cómo no va a estarlo si es de los países de la OCDE que menos dinero invierte en educación! Lo lógico es que estemos ahí: de hecho, estamos incluso un poco por encima de lo que nos tocaría en función de la inversión realizada.

Por último, mi optimismo pedagógico viene del *efecto Pigmalion* o profecía autocumplida, y no sólo de los profesores y profesoras hacia el alumnado, sino

también de los directivos hacia los docentes, de la Administración hacia los centros y de la sociedad hacia su sistema educativo. El *efecto Pigmalion* dice que un alumno llegará a ser lo que uno espera que sea, y si queremos tener un buen sistema educativo lo primero que tenemos que hacer es creernos que los profesores, el personal implicado puede llegar a alcanzar esos niveles. Y esa convicción es lo que hace que me rebele cada vez que escucho a la Ministra decir que nuestro sistema educativo es un desastre. Porque, incluso en Ceuta y Melilla, ese desastre tiene cosas positivas que debemos potenciar.

A partir de ese planteamiento, difícilmente vais a escuchar de mí opiniones excesivamente críticas, sino más bien referencias a aquello que yo creo que se está haciendo bien.

ALGUNOS DATOS SOBRE EL SISTEMA EDUCATIVO VASCO

¿Qué es para mí lo más importante del sistema educativo vasco? Lo más importante es la radical apuesta que ha hecho por su educación, mucho mayor que la de cualquier otra Comunidad. Y esto lo concreto en tres elementos: en primer lugar, es la única Comunidad donde se ha construido su sistema educativo a partir de un consenso entre los partidos políticos; en el resto de las Comunidades Autónomas, no hay dos partidos que hayan opinado lo que al final ha sido aprobado. Es mucho más difícil hacer una ley por consenso que hacerla por decreto o por imposición. Pues la Comunidad Vasca, Euskadi, sí que ha conseguido llegar a ese mínimo consenso que ha hecho que toda la sociedad esté implicada.

En segundo lugar, la financiación (qué os voy a contar). Euskadi ha realizado una inversión económica en educación muy superior a la de cualquier otra Comunidad Autónoma. Muy superior en todos los elementos: en becas, en formación del profesorado, etc. Aquí sí que se podría decir aquello de *dime dónde te gastas el dinero y te diré cuál es tu sistema de valores*. Parece que el sistema educativo en el País Vasco, el Gobierno Vasco, el País Vasco, tiene en su esquema de valores la educación como elemento prioritario.

En tercer lugar, porque ha tomado una serie de decisiones que yo resumiría en que ha hecho énfasis en los cuatro principios que rigen, hasta hoy por lo menos, el sistema educativo del Estado. El principio de participación, de autonomía de los centros, de equidad y de calidad. Da la impresión de que el País Vasco es la Comunidad más pro-LOGSE, que antes anticipó su puesta en marcha y cuyas disposiciones se han visto más reforzadas.

Comenzaré por el **principio de participación** de la sociedad en el sistema educativo: principio recogido en la Constitución (palabra mágica), y que ha sido refrendado por las distintas leyes educativas (curiosamente, la *Ley de Calidad* se carga ese principio). Como sabéis, el País Vasco es la Comunidad Autónoma con

mayor presencia de los padres en los Consejos Escolares, con los riesgos que eso supone. Pero también, y es un elemento que se destaca mucho en las reuniones de expertos de la dirección, es la única Comunidad que contempla al equipo directivo como órgano colegiado de gestión. Son apenas dos detalles, pero que refuerzan ese principio de participación.

Otro principio es el de **autonomía de los centros**, que, desde un punto de vista teórico, comprende cuatro ámbitos básicos: autonomía curricular, organizativa, financiera y de gestión de personal. De esos cuatro ámbitos, en el sistema educativo español se han olvidado de la gestión de personal, con lo que el proceso de Reforma ha insistido en los otros tres elementos. La Comunidad Autónoma del País Vasco es la que mayor autonomía curricular da a los centros, dado que es la única que tiene una serie de horas de libre disposición por parte de los centros... me parece importante porque significa que la Administración confía en los centros. En muchas ocasiones, cuando trabajamos con centros del resto del Estado que quieren poner en marcha programas de mejora, de cambio, de transformación, el primer problema con que se encuentran es que no tienen ni una hora en que poder hacer alguna actividad para completar, para reforzar... En cuanto se saltan una hora, enseguida aparece el inspector diciendo: eso está mal, eso no lo firmo. Lo que hemos visto es que muchos centros lo que hacen es, simplemente, saltarse la ley, presentar una cosa en los documentos oficiales y después hacer otra. Creo que es importante dar más oportunidad a los centros para esos reajustes, como se hace aquí.

En cuanto a la autonomía organizativa, el País Vasco es la única Comunidad que no recoge que el jefe de estudios y el secretario sean necesariamente órganos de gobierno, sino que deja mayor libertad a los centros para poder establecer esa figura u otras. Otra cosa es que eso se cumpla más o menos; pero, en principio, el espíritu de la ley parece que va por ahí.

El tercer principio es el de la **equidad**. Ésta es la Comunidad que más dinero dedica a becas y ayudas al estudio, especialmente éstas. También, la que tiene mayor esperanza de escolarización a los seis años: un alumno de esta edad tiene una esperanza de escolarización de 13'5 años, la mayor del Estado.

Otro rasgo interesante es que es la Comunidad con menos alumnos en diversificación curricular, con mucha diferencia. La media del Estado es de un 3% de alumnos en diversificación, y en Euskadi apenas llega al 1,7%. Lo veo como una medida de equidad, porque estos programas se generaron inicialmente como una medida excepcional para aquellos alumnos que era imposible escolarizar en el sistema ordinario. Que en Euskadi se hayan puesto poco en marcha estos programas de diversificación significa que se está haciendo una apuesta fuerte en la enseñanza normalizada, comprensiva, para todos.

Sin embargo, sabéis que dobla al índice de otras Comunidades en el número de alumnos de Garantía Social, creo yo que como una fuerte medida de no dejar a estos alumnos sin ninguna titulación, sino intentar darles una formación adecuada, una buena posibilidad de inserción profesional.

También habría que hablar de la FP. Tengo un amigo, director de un centro de FP en Madrid, que en cuanto se enteró de lo ocurrido me llamó y me dijo: mira, yo no sé cuál es la situación en el resto de las etapas educativas, pero la FP del País Vasco es incomparablemente mejor que la de cualquier otro sitio; hay unas jornadas de FP todos los años a las que todos los del Estado vamos y quedamos admirados de lo bien que está organizado y de los buenos recursos, de la apuesta que se está haciendo.

¿Y con los elementos de **calidad**? Aquí podríamos hablar de multitud de elementos... Es con diferencia la Comunidad Autónoma con los profesores mejor remunerados al empezar al comenzar la carrera docente; después, con treinta años de servicio, las diferencias son bastante menores, pero sigue estando arriba. Sabéis, por ejemplo, que el número de alumnos por unidad por profesor son los más bajos: en Primaria son 18'8 (a pesar de los centros privados, que tienen una ratio más alta); en la pública es de 15'9. Y ello a pesar de cargar con dos elementos en contra: por una parte la no-ruralidad de las escuelas vascas (en las poblaciones más pequeñas siempre hay menos alumnos por aula), y tener demasiados centros privados. También la ratio alumnos/unidad es muy baja en Primaria y en Secundaria. Si el factor principal fuera el desarrollo económico, debería estar en quinto lugar, y está en el primero. Algo sucede en el sistema educativo vasco que lo hace distinto. Otro elemento de calidad de proceso es el fuerte énfasis que se ha dado a la formación del profesorado y los buenos recursos e instalaciones que tenéis.

Pero hablemos de **resultados**. El País Vasco es la Comunidad con menos repetidores, cuya tasa de idoneidad –alumnos que están en el curso que por su edad les corresponde- es la mayor; por ejemplo, a los 13 años es del 91%, mucho más alta que en ninguna otra Comunidad y, cuando se analiza su evolución, se ve que esta tasa es cada vez más elevada. Lo cual tiene mucho que ver con el porcentaje de alumnos que han finalizado la Educación Primaria a su edad, que también es la más alta. No es sólo que no hay promoción automática, sino que el número de alumnos que obtienen el título de Graduado de Secundaria es también el más alto de todo el Estado, **el 88'9%** frente al 75%; también es el de la menor tasa de abandono a los 16-17 años, mayor tasa de graduados en Bachillerato, mayor tasa de población que obtiene FP de grado superior, mayor porcentaje de aprobados en selectividad,... Lo llamativo, insisto, no es que ocurra en algún indicador, sino que sistemáticamente va apareciendo que el País Vasco está en un extremo, es un *outlier*, un bicho raro. Algo pasa, pero es un bicho raro.

ELEMENTOS NEGATIVOS

También es verdad que hay otros indicadores que no he comentado, que son menos positivos y quizá pudieran explicar, aunque no hay datos muy fiables, porque los resultados medidos en evaluaciones no despuntan tanto como lo hacen otros indicadores, aunque para mí el que la población esté escolarizada es el mejor indicador. En cualquier caso, hay un dato que es especialmente llamativo visto desde el exterior, y es el número de horas lectivas en las materias básicas como son matemáticas o conocimiento del medio.

Uno de los factores que más claramente se ha demostrado que guarda relación con el rendimiento es el tiempo. Los alumnos no son ni listos ni tontos; como dicen los anglosajones, los alumnos son rápidos o lentos. Por lo tanto, todos los alumnos pueden alcanzar el nivel siempre y cuando se les dé el tiempo adecuado. Bien, pues gracias a los dos factores que son, por un lado, este grado de autonomía que tienen los centros (210 horas de libre disposición que pueden ajustar) y, por otro lado, el idioma (tener que dar un buen número de horas de esta segunda lengua, sea la que sea), hace que las horas de matemáticas sean muy escasas frente a otras Comunidades. En matemáticas, en Primaria, hay 210 horas en todos los cursos, mientras que en otras Comunidades pueden llegar hasta las 350; lo cual supone que otras Comunidades tienen más del 50% más de horas de matemáticas. Con este elemento difícilmente se pueden alcanzar altos rendimientos. En Conocimiento del Medio es todavía más grave, pues aquí se dan 175 frente a las 350 de la mayoría de las Comunidades. Éste me parece que es el elemento que claramente diferencia por abajo, y que puede marcar distancias claras en cuanto a rendimiento.

El otro gran problema que tenéis es la educación privada, que se come gran parte de vuestros fondos; hay muchos fondos dedicados a educación, pero también es verdad que el dinero que se da a los centros privados es infinitamente más que en cualquiera otra Comunidad. Probablemente, si hubiera menos financiación para la educación privada, las cotas alcanzadas por el sistema educativo serían aún mayores.

COLORÍN

Éste ha sido un rápido repaso basado fundamentalmente en indicadores. Y me parece interesante esta reflexión sobre todo porque, después de revisar todos estos datos, aunque vayan cambiando poco a poco (me acaban de decir que es la primera vez que hay más alumnos en la pública que en la privada en el nivel de 3 años) os faltan todavía veintitantos puntos para llegar a la media. Es decir, que tenéis que cambiar todavía mucho para que esa situación se modifique.

Como digo, me da la impresión de que estos indicadores dan una imagen muy clara de que el sistema educativo vasco es diferente al resto: el hecho de que se invierta más en formación del profesorado, que haya menos alumnos por unidad, que

haya un esfuerzo en ayudar en becas, que haya menos alumnos en diversificación, que haya una buena FP, incluso detalles como que los padres están más representados en los Consejos Escolares –que puede parecer una cosa nimia, pero que por ejemplo a vosotros, los directores, os pueden traer muchos quebraderos de cabeza, porque los padres y las madres no son tan fáciles de manejar como nos gustaría...-. Creo que todo esto supone que hay diferencia, y quizá también por eso me da a mí la sensación de que la *Ley de Calidad* a quien más le va a afectar negativamente es al País Vasco, porque va a cortar muchas de las buenas iniciativas que tenía: y eso, desde luego, me parece una verdadera lástima.

Para acabar, sólo dos palabras: seguid así, el tiempo os dará la razón.